

CUANDO ÉRAMOS ROMANOS VIAJANDO POR EL IMPERIO



Dirigida al primer ciclo de Enseñanza Primaria

Autor de los textos: Carlos Caballero Casado
Ilustraciones de la portada, la contraportada y las páginas
9-10-32-34: Alejandro Castrillo
Mapas: David Cuenca
Diseño Gráfico: www.janocomunicacion.es

Edita: Red de Cooperación del Patrimonio de las
Vías Romanas - ITER ROMANUM
Sede: Casa Paquet – Fermín García Bernardo s/n
33201 Gijón (Asturias) - ESPAÑA
www.iter-romanum.eu

Fecha de publicación: Junio 2023
Colección: Guía Didáctica

Miembros de Iter Romanum



Arlon: <https://musee.archeologique@arlon.be>



Ruta Vía de la Plata: <https://www.rutadelaplata.com/>



MuséoParq Alésia: <https://www.alesia.com/>



Fondazione Aquileia: <https://www.fondazioneaquileia.it/>



Braga: <https://www.cm-braga.pt/es>



Sremska Mitrovica: <http://www.carskapalata.rs/imperialpalace.html>

2

Introducción



¿Sabías que hace mucho tiempo en toda Europa sólo se hablaba latín y sólo había una capital, que era Roma?

Hoy nos cuesta imaginarlo, cuando vivimos en uno de los 27 países de la Unión Europea, donde hablamos muchos idiomas distintos. Para ver cómo se vivía en Roma, te invitamos a que nos acompañes a visitar parte del Imperio Romano.



Viajaremos por cinco ciudades que antes eran parte del Imperio Romano y hoy están en distintos países y, además, recorreremos una ruta que cruzaba la Península Ibérica, desde Gijón hasta Sevilla. Sólo necesitarás ganas de vivir la aventura de viajar atrás en el tiempo.

En este viaje aprenderemos a conocer, cuidar y compartir nuestro pasado romano que nos une a personas de toda Europa. ¡Acompáñanos a conocer parte de la historia del Imperio Romano!

3

En los límites del Imperio Romano

• Podrás conocer cinco ciudades romanas, todas lejos de Roma, pero tan romanas como Roma. En este recorrido veremos cómo eran esas cinco ciudades:

Bracara Augusta, Aquileia, Alesia, Orolanum y Sirmium.

Estaban muy lejos unas de otras, pero verás cómo se parecían en muchas cosas. Y tenían, además, otras que hace que cada una sea diferente.

• Y un camino para unirlos. Veremos también un itinerario en España, uno muy largo y muy antiguo. Y, viéndolo, aprenderemos juntos cómo eran los caminos romanos, cómo se construían y para qué se hacían:

La Ruta Vía de la Plata.

4

Lo que nos une: las vías romanas

Para qué se construían las vías

Se dice que todos los caminos llevan a Roma, pero también los romanos llegaron a todas partes a través de sus caminos. Las vías romanas eran una red de carreteras de muchos kilómetros. Recorrían todo el Imperio y servían para conectar unas ciudades con otras, para poder comerciar con las cosas que se producían en cada punto del Imperio, para que el ejército pudiera desplazarse con facilidad y para que estuvieran conectadas entre sí todas aquellas personas que no vivían en las ciudades, sino en los pueblos o las granjas que solían instalarse cerca de los caminos.



Cómo se construían



Las vías romanas tenían que ser útiles y estar preparadas para durar mucho tiempo. Por eso, dependiendo de la zona en que se construían, se hacían de una u otra manera. Cuando pensamos en un camino romano, imaginamos a un ejército marchando sobre grandes piedras lisas. Pero esto sólo pasaba cerca de las ciudades y, en el resto del Imperio, lo más normal es que no fuera así.

Para hacer un camino romano había que enviar primero a los técnicos que conocían el territorio, para que dijeran cuál era el mejor sitio para que pasara el camino, y luego se abría una zanja en la tierra, se llenaba de piedras para que sirviese de base del camino y no hubiese que repararlo cada poco tiempo, y se cubría con arena. Sobre esa arena, blanda, circulaban después, durante siglos, los caballos, los carros y los ejércitos.



STATUMEN



RUDUS



NUCLEUS



SUMMA CRUSTA



Proceso de construcción de una vía romana según *Vitruvius*

Cómo se contaban las distancias: los miliarios

Para que los viajeros supieran siempre dónde estaban, se marcaban las vías romanas con unas columnas de piedra que se llamaban “miliarios” y que contaban la distancia que había desde una ciudad importante del camino hasta la siguiente. Pero los romanos no contaban en kilómetros, como nosotros, sino en millas, que era la distancia que se recorría al andar mil pasos, un poco menos de 1.500 metros.

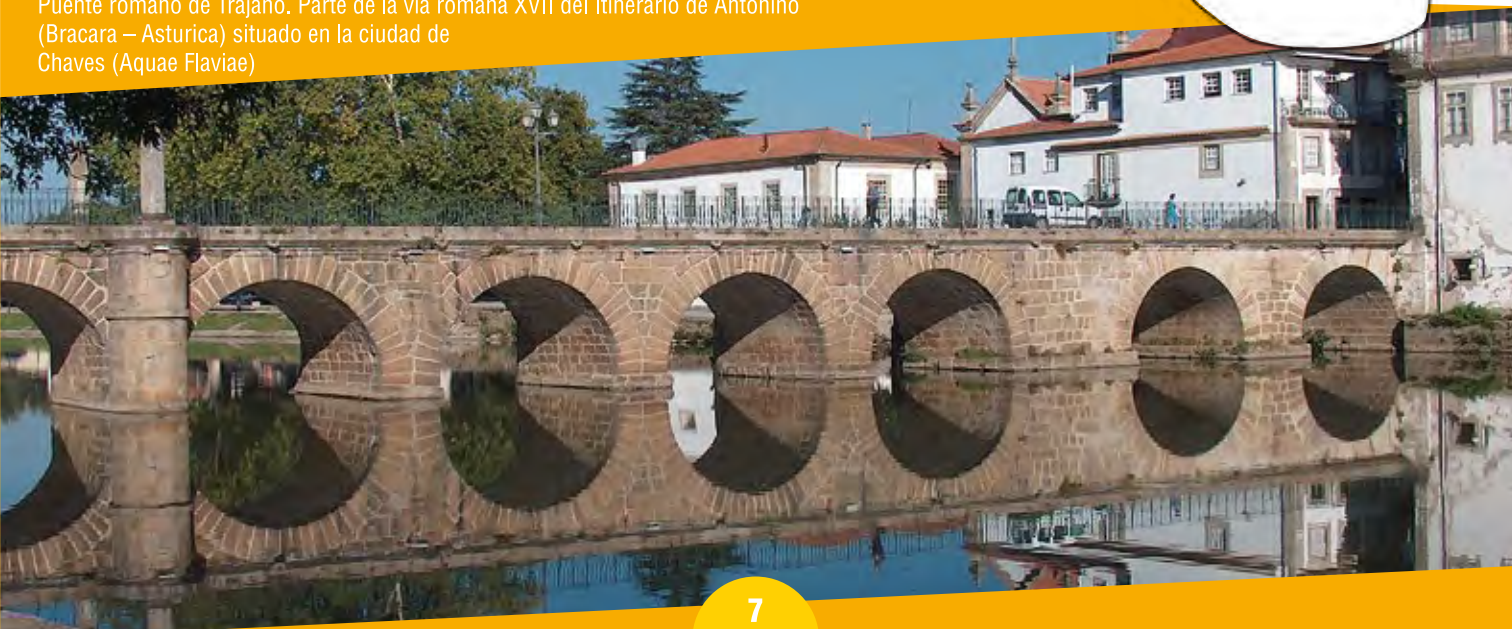
Qué nos queda de ellas

Los romanos construían sus obras para que durasen mucho tiempo. Por eso, nos quedan carreteras construidas sobre antiguas vías y, sobre todo, nos quedan puentes que hicieron los romanos y por los que, aún hoy, en muchos sitios de Europa, siguen pasando los coches. Y nos quedan también muchos miliarios, bastantes de ellos en la Ruta Vía de la Plata (España) y en la que los romanos llamaban Vía Nova, cerca de Braga (Portugal).



miliario

Puente romano de Trajano. Parte de la vía romana XVII del Itinerario de Antonino (Bracara – Asturica) situado en la ciudad de Chaves (Aquae Flaviae)



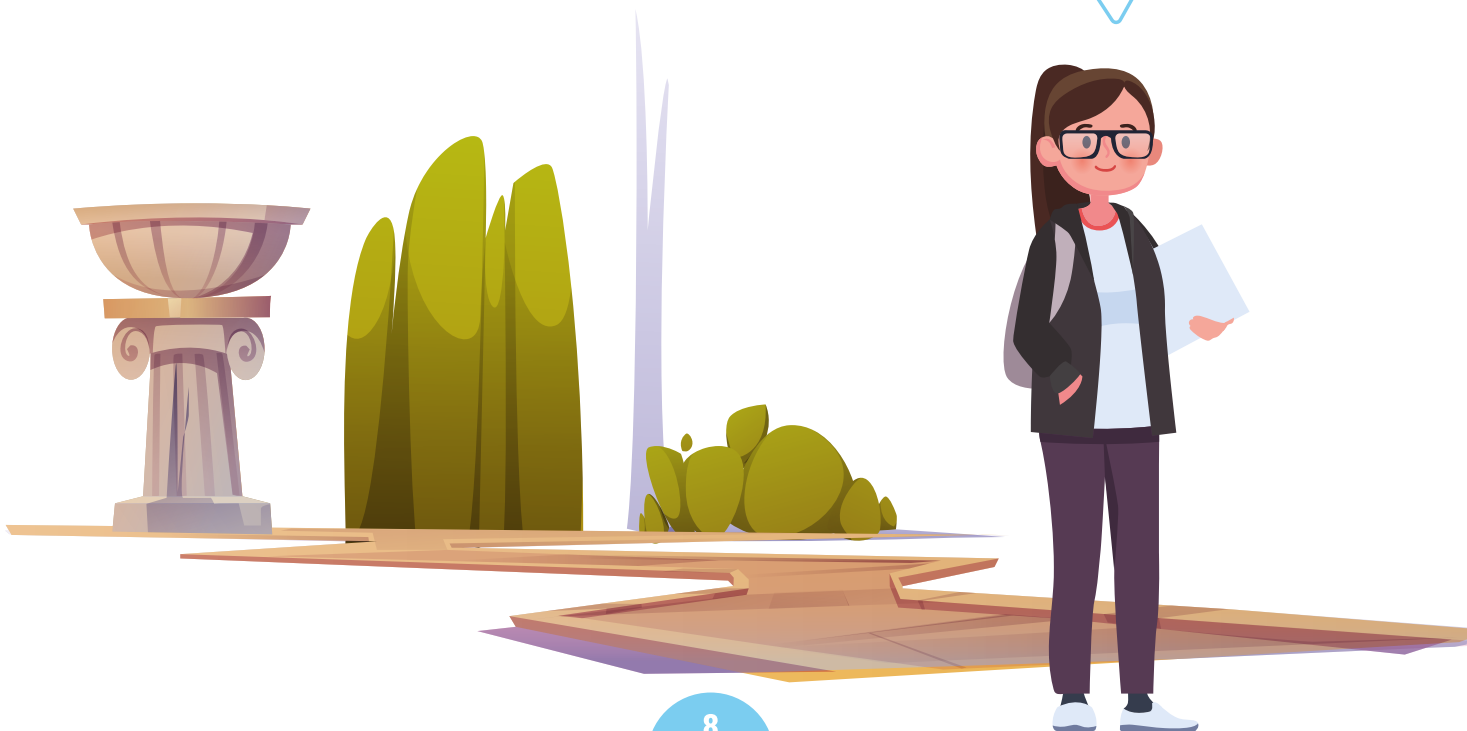
5

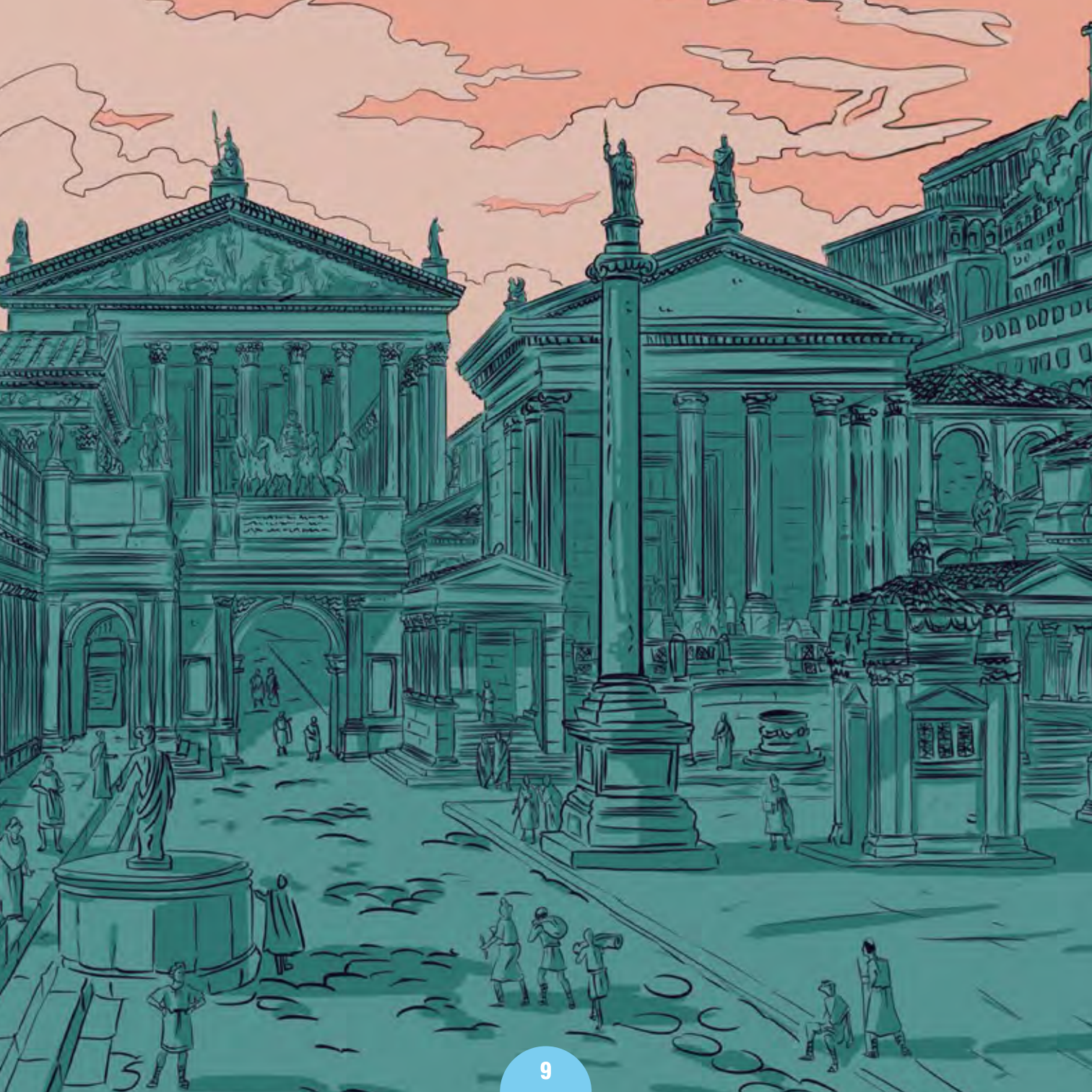
En qué nos parecemos

Aunque hoy estas ciudades están muy lejos unas de otras, en época romana nos parecíamos mucho y teníamos muchas cosas en común. Mira:

5.1 Qué había en las ciudades romanas

- A En el centro, solía haber un foro, que era como se llamaba la plaza principal de la ciudad, donde estaban el templo más importante y el sitio donde se reunían los jueces.







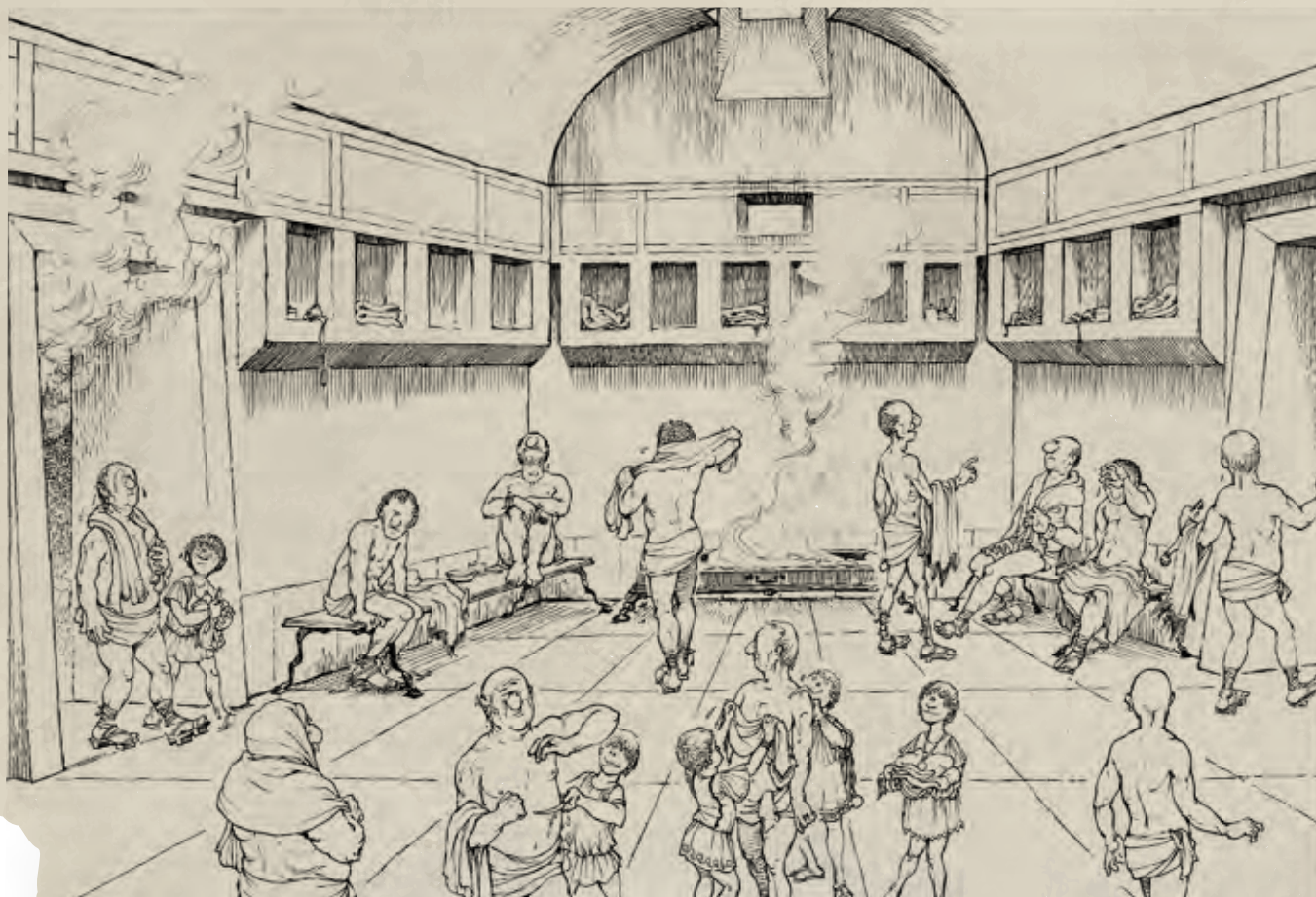
B Había también, cerca del foro, un mercado, donde se vendía todo tipo de cosas y, por toda la ciudad, tiendas más pequeñas, en las que se vendía comida, y a la que los romanos llamaban “tabernas”, como en muchos sitios se llama a nuestros bares ahora. En muchas ciudades, junto a estas tabernas, había *thermopoliae*, auténticos bares que vendían comida caliente.



C A los romanos les encantaba divertirse y, por eso, muchas ciudades tenían un teatro, donde se representaban obras de los autores más famosos del Imperio; un circo, que se dedicaba a las carreras de cuadrigas, que eran carros con cuatro caballos; y un anfiteatro, donde los gladiadores se peleaban entre sí o con animales como tigres y leones.



- D** También había termas en todas las ciudades. Funcionaban como baños públicos donde se reunía la gente. Había piscinas de agua fría, templada y caliente, y eran, sobre todo, un lugar para encontrarse con los amigos.



E Y, para traer el agua, se usaban acueductos, largos canales que a veces venían desde muy lejos y que nos han dejado restos muy importantes, como los de Segovia o Mérida, en España; el de Nimes, en Francia; el de Mettet, en Bélgica; el de Sremska Mitrovica, en Serbia; y varios más en la ciudad de Roma.



Acueducto de Los Milagros en Mérida – Ruta Vía de la Plata.
© David SC.



5.2

En todas estas ciudades la gente sigue viviendo veinte siglos después. Aunque los romanos ya no están aquí, la gente sigue viviendo en estas ciudades porque siguen siendo importantes. Aunque son ciudades modernas, conservan muchas construcciones que nos han ido dejando quienes han pasado por aquí a lo largo de la Historia, desde los monumentos romanos a las catedrales y otros edificios.



Ciudad de Aquileia. © G. Baronchelli



5.3

Todas estas ciudades tienen muchos restos romanos muy bien conservados:

Los conocemos gracias a la arqueología. Hoy en día, en todos estos lugares, los monumentos romanos conviven con la ciudad actual, los disfrutan sus habitantes y los visitan los turistas.

Conocemos el pasado romano gracias a la arqueología, que es la ciencia que estudia las sociedades antiguas a partir de los restos que encontramos de ellas. Estudiando los restos del pasado podemos saber también cómo eran las personas que construyeron estas ciudades y qué pasó en ellas después de que se fueran los romanos. Cuando veas en la tele a unos arqueólogos excavando o cuando vayas a visitar un yacimiento y les veas, piensa que están trabajando para que tú puedas conocer mejor tu pasado.





Área Pasqualis. Aquileia

6

Quiénes somos y qué podéis conocer de nuestro pasado romano: cinco ciudades y una ruta

Alesia: la resistencia de los galos

Hola, soy Alesia. Soy una ciudad romana, pero estoy en lo que hoy llamáis Francia. Como todas mis compañeras, que te contarán cosas en este mismo cuaderno, he visto muchos acontecimientos históricos, pero ninguna de ellas puede presumir, como yo, de haber visto pasar al mismísimo Julio César.

Antes de que llegaran los romanos, por aquí vivía un pueblo guerrero al que llamaban los galos. Los galos tenían un jefe que se llamaba Vercingetorix que, junto a su pueblo, peleó contra los romanos en una batalla muy larga. Después de ganar esa batalla tan larga, a los romanos les resultó más fácil conquistar toda la tierra de los galos, la Galia.

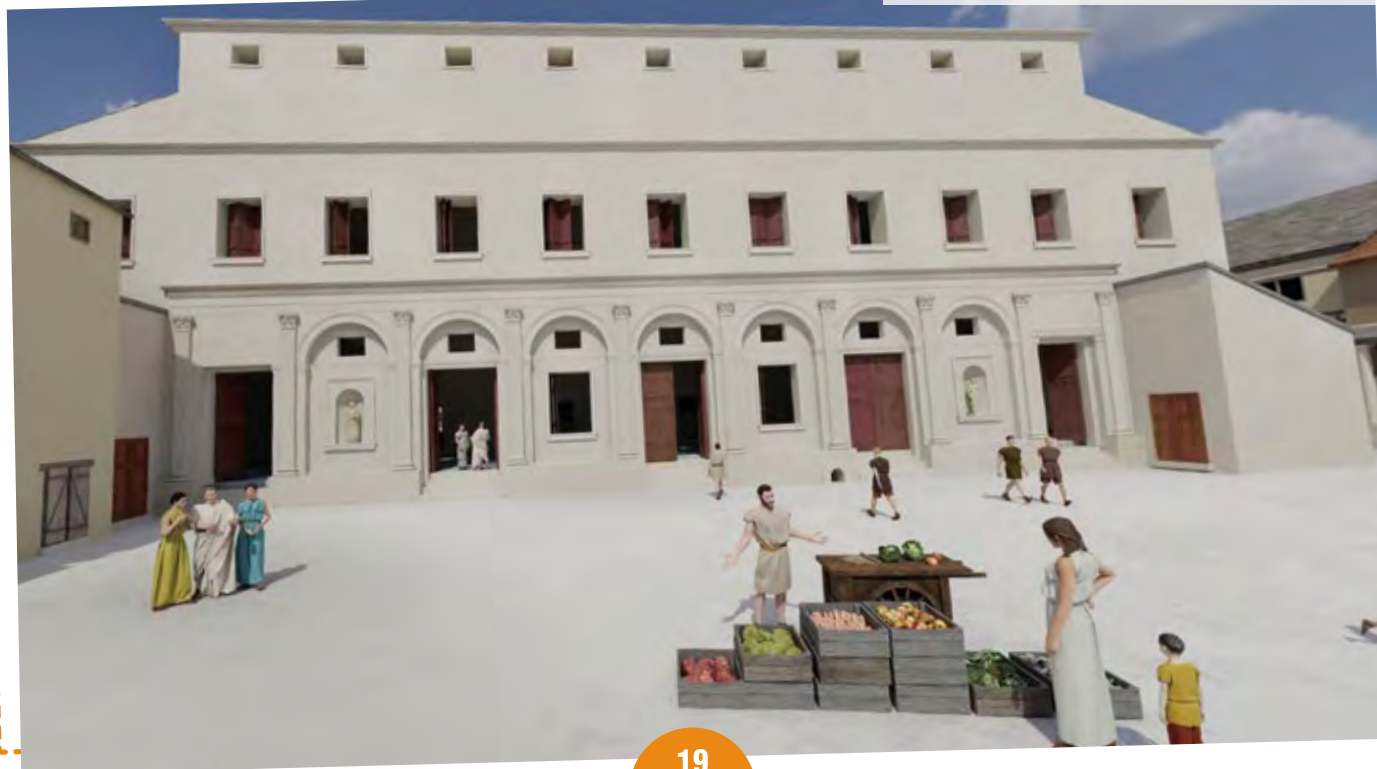
Poco a poco, me fui convirtiendo en una ciudad cada vez más romana, pero con tradiciones galas muy vivas. Incluso si organizaba espectáculos romanos en un flamante teatro romano, algunas personas seguían hablando la lengua gala en mis calles o rezando a dioses galos. Algunos dioses galos incluso fueron adoptados en todo el Imperio Romano. Aquí había un lugar de oración a un dios galo: *Moritasgus*. Pero cuando llegaron los romanos, instalaron en el mismo lugar un templo para el dios romano Apolo. Con el tiempo, la gente se olvidó de que eran dos dioses diferentes y empezó a rezar a Apolo Moritasgo, ¡creando una especie de dios mitad galo mitad romano!

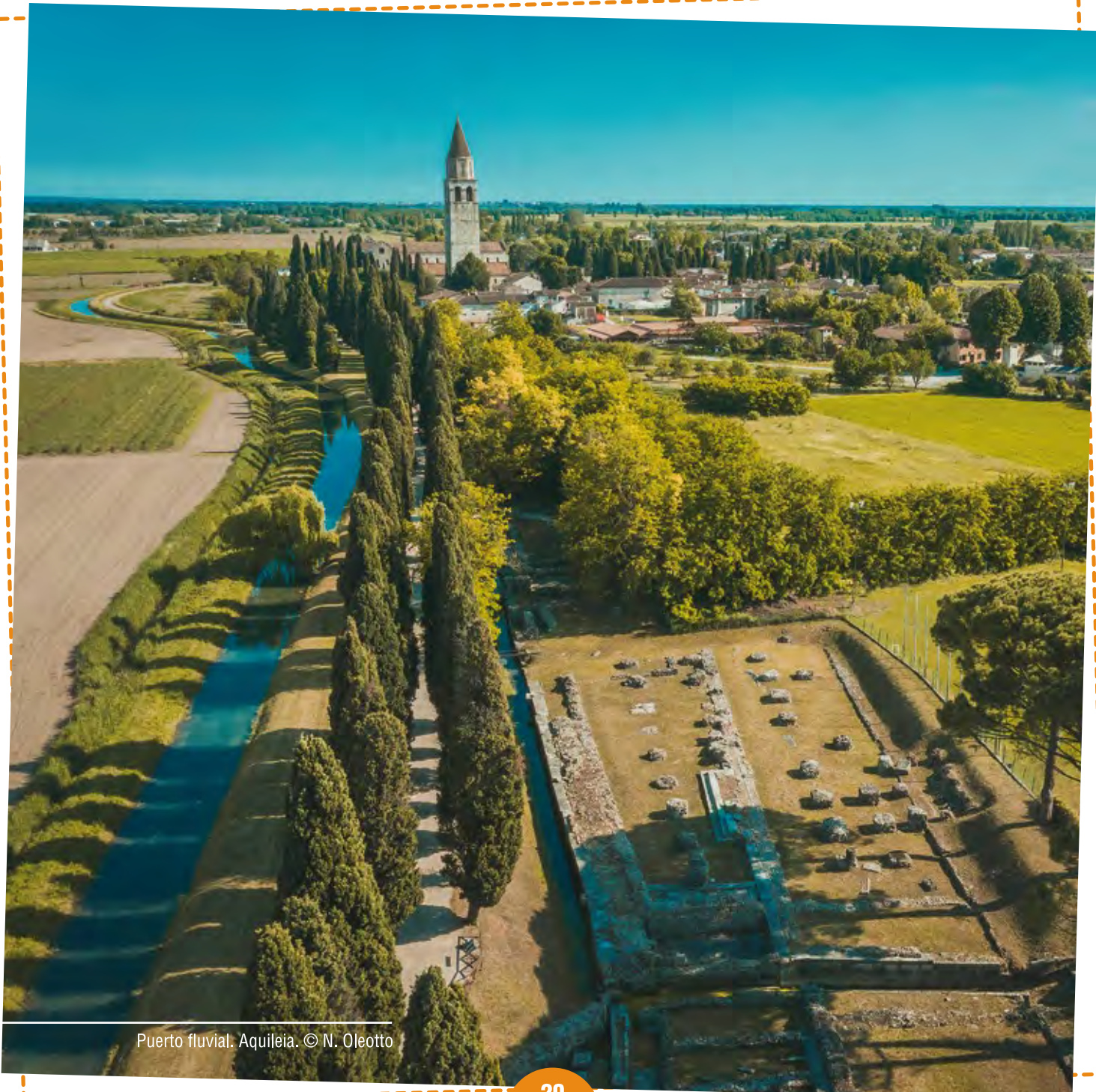
Hoy en día, ya no quedan romanos ni galos, pero aún puedes visitarme y aprender mucho sobre todo esto en el museo y en la ciudad romana. ¡Estamos deseando que nos visites!





Alesia en 3D. © Laurent Châtellier para Orhizon





Puerto fluvial. Aquileia. © N. Oleotto



Aquileia: una ciudad comercial en la Ruta del Ámbar

¡Hola! Soy Aquileia. Hoy soy una ciudad italiana, pero durante algún tiempo he pertenecido a otros países. Y, hace mucho tiempo, fui una ciudad romana. Hace casi 2.200 años, los romanos vinieron por aquí y, para proteger a sus amigos los vénetos, que estaban donde hoy está la famosa Venecia, hicieron una ciudad nueva para que fueran a vivir allí muchos soldados.

Muy pronto la ciudad se convirtió también en un puerto importante, del que puedes ver sus restos arqueológicos: allí empezaba la “ruta del ámbar”. El ámbar era un producto muy buscado en la antigüedad y que se vendía en Venecia.

Aquileia, además, era un lugar de paso para un camino muy importante del Imperio Romano: la vía hacia Panonia, que era como los romanos llamaban al sitio en el que hoy están Serbia y Hungría.

Si vienes por aquí, te enseñaré mis vías romanas y, sobre todo, muchos mosaicos romanos tan famosos, que viene a verlos gente de todo el mundo. ¡No te los puedes perder!

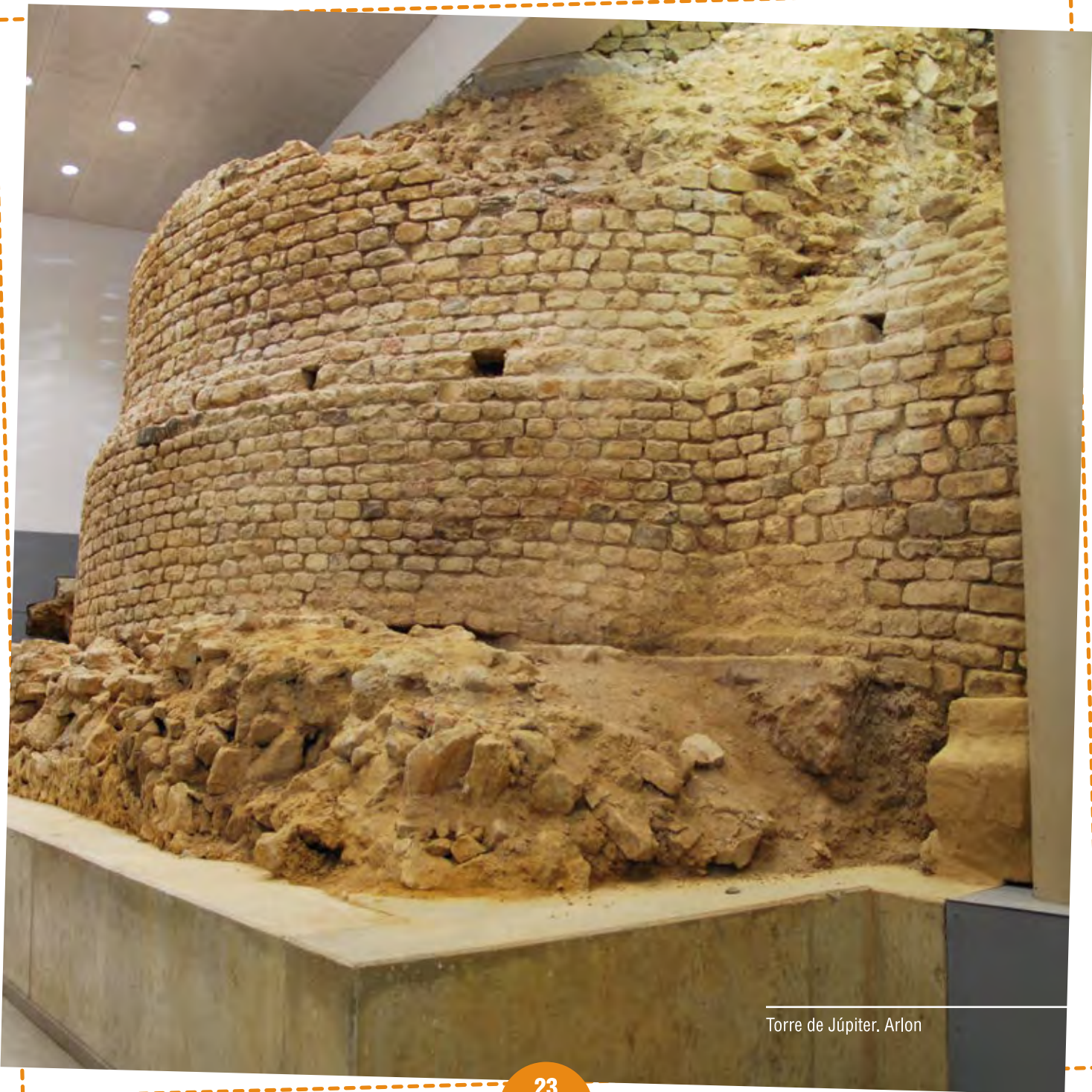


Arlon: murallas para defenderse

¡Hola! Soy la ciudad de Arlon y estoy en Bélgica, pero antiguamente me llamaba *Orolanum*. Dicen de mí que soy la ciudad más antigua de Bélgica. Conservo muchas cosas de cuando estuvieron por aquí los romanos: unas termas, muchas esculturas y parte de las murallas que puedes ver en mi Museo Arqueológico. Además, si visitas el Museo podrás aprender muchas cosas de cómo vivían los romanos.

Durante mucho tiempo, tuve un gran mercado y aquí venían personas de toda la Galia, que era como se llamaba esta tierra en época romana, a vender y comprar cosas. De aquella época también quedan dos grandes torres de la muralla romana, puedes verlas en la plaza más grande de Arlon. Debes saber que las conocemos como “Júpiter” y “Neptuno”, dos de los dioses que tenían los romanos.

En Arlon siempre te recibiremos bien, pero si vienes el primer fin de semana de septiembre, podrás participar en el “Fin de semana galo – romano” y vivir durante dos días como vivían los romanos. ¡No puedes faltar!



Torre de Júpiter. Arlon



Fuente del Ídolo. Braga



Braga: un gran cruce de caminos

¡Hola! Soy Braga, la antigua *Bracara Augusta*, y estoy en Portugal. Como siempre me ha gustado que vengan a visitarme, he procurado que llegasen hasta aquí muchos caminos ya desde la época de los romanos.

Los arqueólogos han encontrado muchas cosas de cuando los romanos estuvieron aquí, en Braga, y las hemos recogido en un Museo Arqueológico muy grande que no te puedes perder.

Además, cuando estés en Braga, podrás visitar las termas del teatro romano que había aquí. Y también podrás ver varias casas romanas que aún conservamos... ¡si hasta tenemos una fuente romana muy famosa a la que llamamos la Fuente del Ídolo! ¡Te esperamos!



Sremska Mitrovica: en la frontera del Imperio Romano

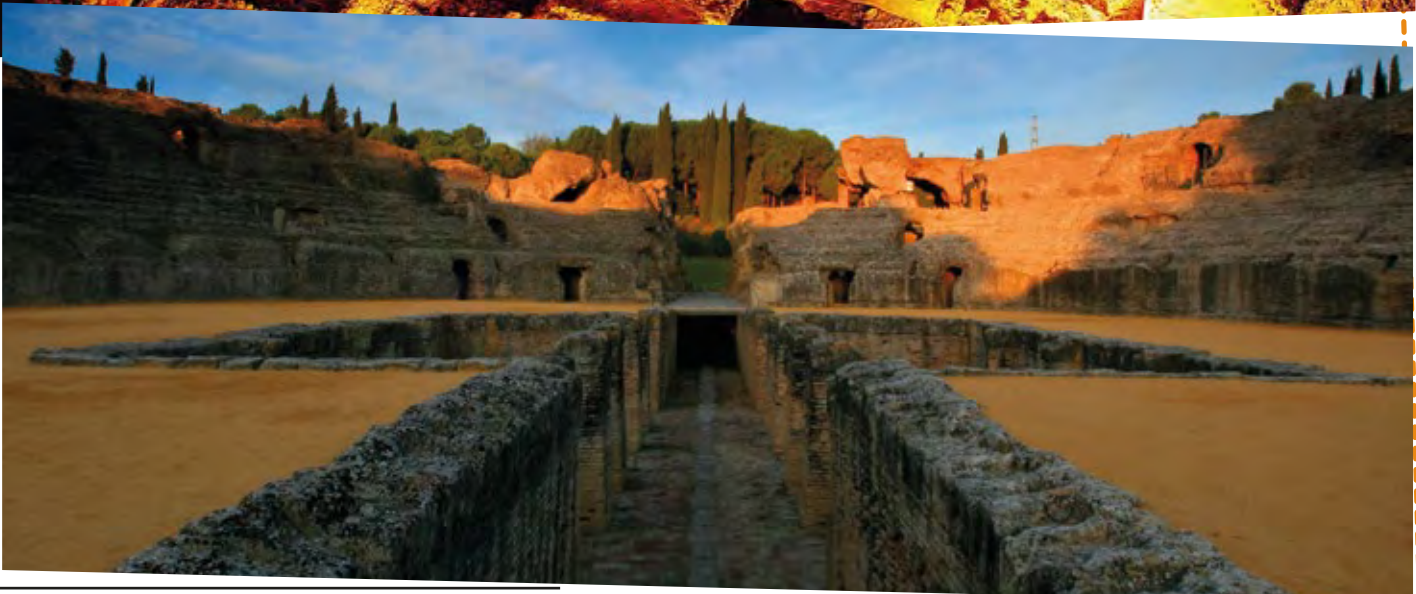
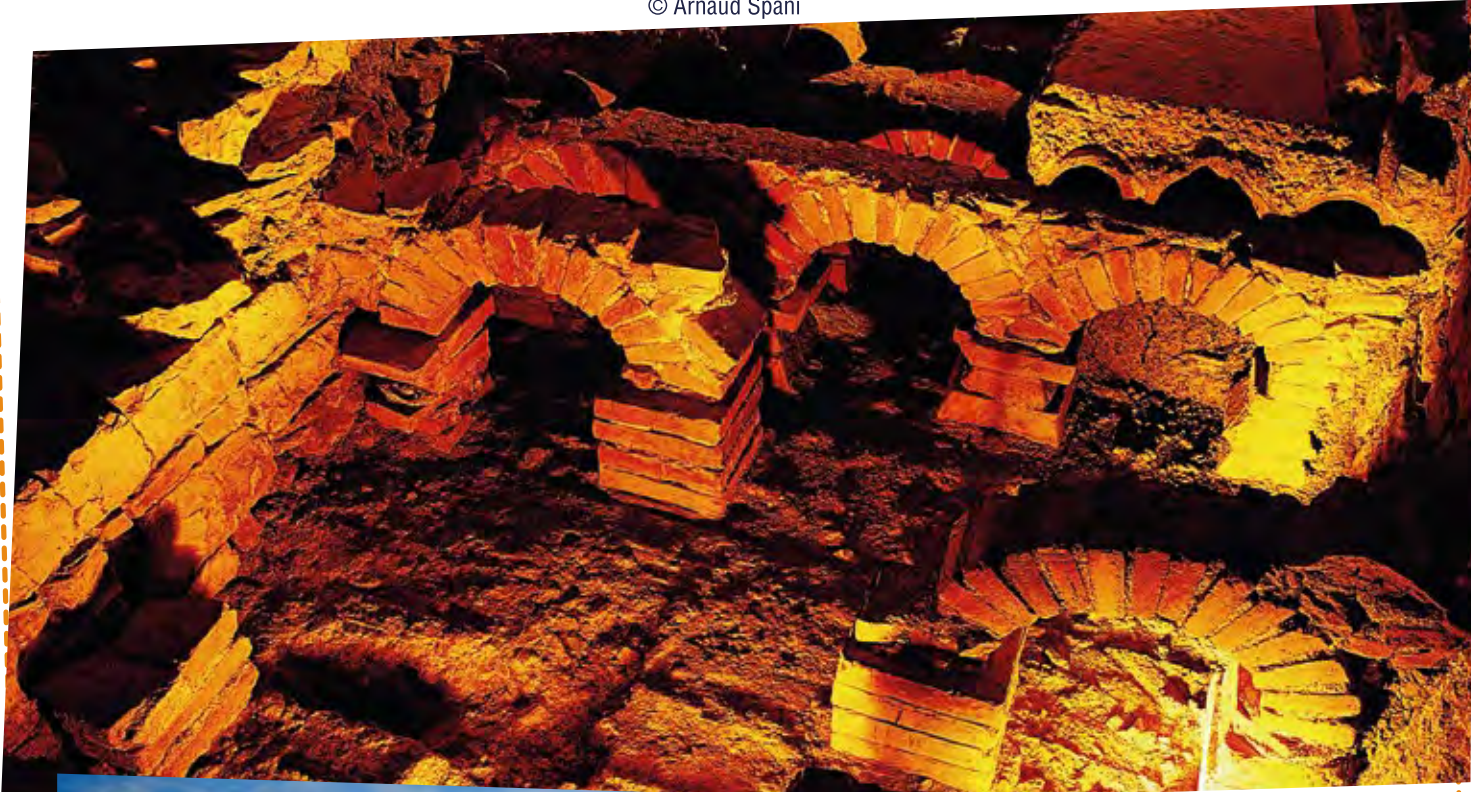
¡Hola, soy *Sirmium*! Aunque estoy aquí para contarte cosas de cuando anduvieron por aquí los romanos, tengo que decirte que soy una de las ciudades más antiguas de Europa: ¡tengo casi 7.000 años! Ahora estoy en Serbia, y me llamo Sremska Mitrovica, pero cuando estuvieron los romanos, estaba en una provincia que ellos llamaban Panonia, que incluía también lo que hoy es Hungría y parte de Croacia y Eslovenia.

Recuerdo que, incluso, más tarde, llegué a ser capital de una de las partes del Imperio Romano, a finales del siglo III, cuando el Emperador de entonces se fijó en mí para poner aquí una parte de su gobierno y me convertí en una de las ciudades más importantes del mundo.

Por eso, guardo todavía restos de un palacio imperial que hicieron los romanos, además de un barrio entero en el que vivían los comerciantes, y hasta restos de un acueducto. Por eso, ¡te invito a que vengas a conocerlos cuanto antes!



Modelo ideal de *Sirmium* en el s. IV. © G. Lemajić



Anfiteatro de Itálica en Santiponce. Ruta Vía de la Plata



Ruta Vía de la Plata:

Hispania de norte a sur

Soy un camino muy largo y muy antiguo que ya existía antes de que llegaran los romanos. Cruzo España de sur a norte (o de norte a sur), desde Asturias hasta Andalucía, y paso por varias ciudades en las que estuvieron los romanos. Si me recorres de un extremo a otro, podrás visitar Gijón, León, Zamora, Cáceres, Mérida o Sevilla. Todas estas ciudades fueron importantes para los romanos y lo siguen siendo hoy. Pero, además, podrás conocer los restos de otras ciudades en las que hoy ya no vive nadie, pero trabajan los arqueólogos, como Cáparra, en la provincia de Cáceres, o Itálica, cerca de Sevilla.

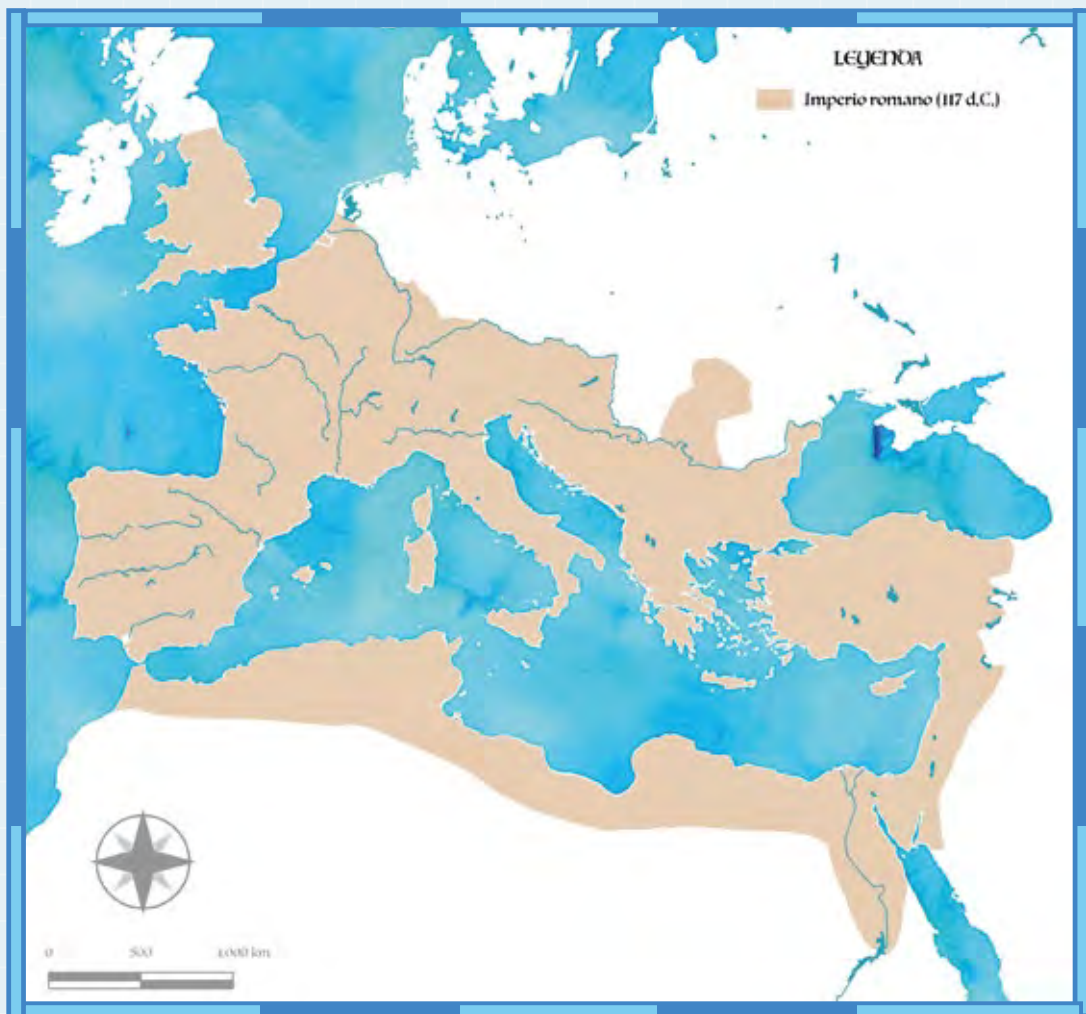
Si sigues mi camino podrás ver puentes, acueductos y miliarios, y viajar por donde circularon ejércitos y todo tipo de mercancías. Por cierto, que no te engañe mi nombre. Se me conoce como Ruta Vía de la Plata porque los árabes, que pasaron por aquí después de los romanos, me llamaban “Balata” que, en su lengua, significa “camino empedrado”, y de ahí me quedó el mote de la Plata con el que todo el mundo me conoce.

Debes saber que cuando los romanos se marcharon, seguí siendo un camino muy utilizado: me usaron los ganaderos para trasladar sus rebaños y, con el tiempo, me convertí en una carretera y, más tarde, hasta en una autopista. Pero no me olvido de lo que he visto pasar en todo este tiempo: ejércitos, comerciantes, viajeros, ahora, turistas y, siempre, mucha gente. Te invito a recorrerme, seguro que no te arrepentirás.

Actividades

1

El Imperio Romano: señala en el mapa las ciudades que podrás visitar siguiendo este cuaderno y escribe una carta al Ayuntamiento de una ciudad actual de Europa construida por los romanos pidiendo que se estudien, se conserven y puedan visitarse los restos arqueológicos más importantes de la ciudad romana.



Nombre romano	Nombre moderno	País actual
<i>Alesia</i>	Alise-Sainte-Reine	Francia
<i>Aquileia</i>	Aquileia	Italia
<i>Orolaunum</i>	Arlon	Bélgica
<i>Bracara Augusta</i>	Braga	Portugal
<i>Sirmium</i>	Sremska Mitrovica	Serbia
<i>Emerita Augusta</i>	Mérida	España

2

¿Qué sabes del Imperio Romano y de los romanos? ¿Qué cosas crees que nos han dejado los romanos? Prueba a adivinarlo con estas dos listas:

De la siguiente lista, señala los países actuales que formaron parte del Imperio Romano:

- China
- Marruecos
- España
- Francia
- Reino Unido
- Hungría
- Rusia
- Túnez
- Andorra
- Rumanía
- Canadá



De la siguiente lista, señala las cosas que tenemos ahora y que crees que ya usaban los romanos:

- Alcantarillas
- Carreteras
- Carros
- Un idioma común
- El calendario
- Juegos de dados
- Juguetes
- La radio



3

La arqueología: ¿Sabías que en una excavación arqueológica lo que se encuentra más abajo es más antiguo que lo que se encuentra más arriba? Ayuda a la arqueóloga Andrea a ordenar estas cerámicas que ha encontrado en la excavación, poniendo primero las más antiguas y al final las más modernas.

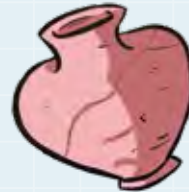


moderno











antiguo

4

La cocina romana: Seguramente has oído hablar de la cocina mediterránea. En realidad, se refiere a la forma de cocinar que tenían los antiguos griegos y, después, los romanos. Para esta actividad, vas a cocinar un plato típico del Imperio Romano.

Una de las recetas más famosas que proceden de la época romana es el pan de queso llamado *libum*. La receta original se conserva en el libro de Catón el Viejo, *De agri cultura*. Presentamos aquí la receta original del *libum*:

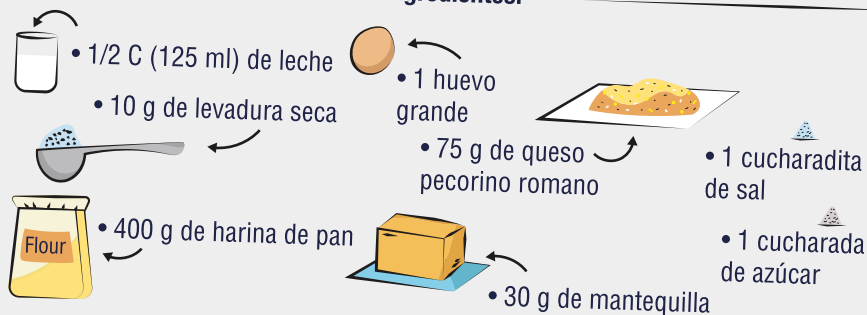
PAN ROMANO DE QUESO



Rehogar bien 2 libras (2x328,9 g/ libra romana) de queso en un *mortarium* (cuenco grande); cuando esté bien macerado, añadir 1 libra de harina de trigo o, si se desea que la masa sea más delicada, ½ libra de harina fina, y mezclar bien con el queso. Añadir 1 huevo y mezclar bien. Formar una hogaza, colocarla sobre hojas (de laurel) y hornearla lentamente en un hogar caliente bajo una vasija de barro.

Para facilitar el proceso de cocción teniendo en cuenta las medidas, la vajilla y los ingredientes modernos, ajustaremos la receta como se indica a continuación.

Ingredientes:

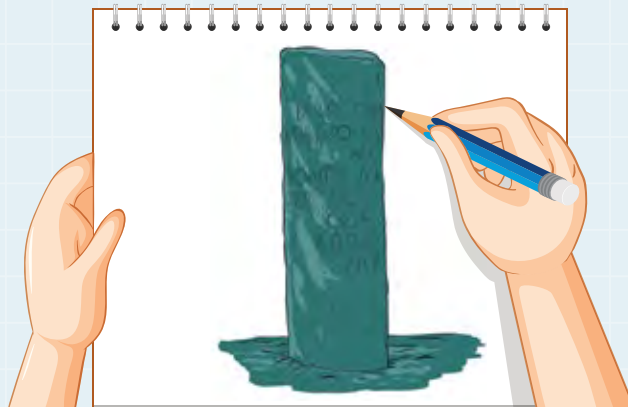


Calentar la leche y ponerla en un bol. Añadir la levadura y dejar que se disuelva (unos 10 minutos). Combinar la mezcla de levadura con la harina, los huevos, el queso y la mantequilla y batir durante 5 minutos (es mejor hacerlo en una batidora independiente). Verter la masa en un molde engrasado. Cubrir el molde con un paño de cocina húmedo y dejar que la masa suba durante 1 hora. Precalentar el horno a 180 °C. Introducir el molde en el horno y hornear durante 1 hora hasta que el pan esté dorado y suene a hueco al golpearlo. Dejar enfriar un poco antes de servir con abundante mantequilla.

¡Buen provecho!

5

Tu propio miliario Los emperadores, cuando mandaban arreglar los caminos, ponían su nombre en los miliarios para que todo el mundo supiese que habían sido ellos quienes los habían arreglado. Dibuja tu propio miliario, para que tus vecinos sepan que tú eres el emperador que ha arreglado tu calle, que está a seis millas de la ciudad que esté más cerca de tu casa.



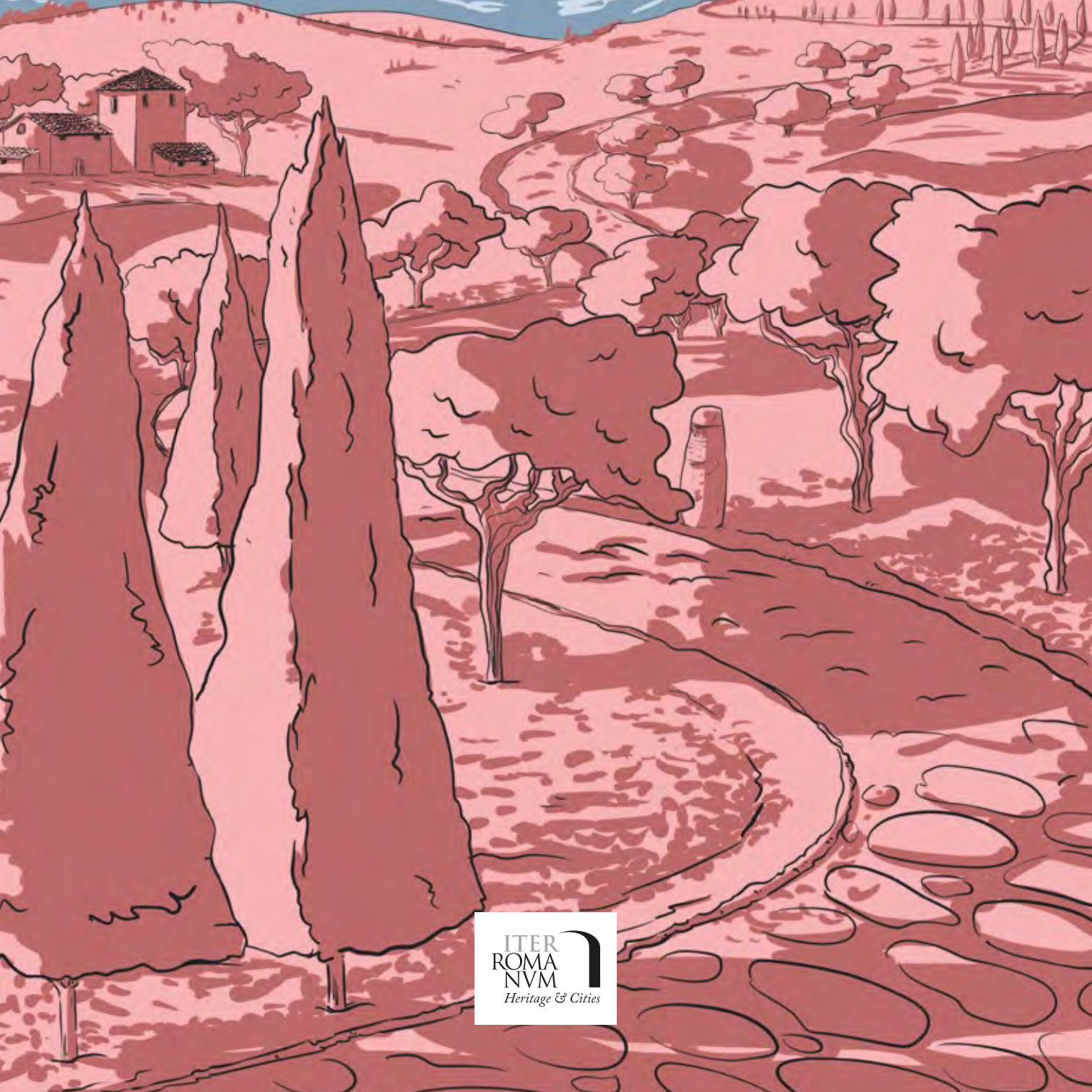
Haz aquí tu dibujo

A large, empty rectangular area defined by a dashed black line, intended for the user to draw their own milestone. The top edge of this area is aligned with the spiral binding of the notepad shown in the illustration above.

Indicaciones para el profesorado:

- Esta guía va dirigida a alumnos del primer ciclo de Educación Primaria, preferentemente del segundo año del ciclo.
- El alumnado deberá haber adquirido algunas nociones y conceptos que se enumeran a continuación:
 - Conceptos de la medida del tiempo en la Historia (siglos, cronología relativa –grandes edades históricas–).
 - Identificación de nociones temporales básicas: sincronías y diacronías.
 - Nociones generales de geografía europea.
 - Nociones básicas del legado romano en nuestra cultura: los caminos, las ciudades, la lengua.
 - Nociones sobre la importancia del patrimonio cultural y su relación con nuestra historia y lo que somos.
 - Nociones sobre las cosas que tenemos en común los ciudadanos europeos gracias al pasado romano común.
- Entre los objetivos están los siguientes:
 - Profundizar en la idea de la diversidad europea partiendo de un pasado común: aunque nuestra historia nos hace diferentes, es el pasado que nos une lo que nos hace tan semejantes.
 - Difundir la idea de que la arqueología recupera un patrimonio que es de toda la ciudadanía.
 - Aprender a valorar un patrimonio común europeo, más allá de las fronteras de cada país.





ITER
ROMA
NVM
Heritage & Cities

